

## Experiencias de jóvenes migrantes internos en la Universidad Nacional de La Plata: algunas reflexiones para pensar la experiencia estudiantil

❖ **CLEVE, AGUSTÍN** | agustincleve@gmail.com

**Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.**

### **RESUMEN**

El objetivo de este trabajo es compartir algunos resultados de una investigación realizada sobre jóvenes que migran desde una localidad del interior de la Provincia de Buenos Aires hacia la ciudad de La Plata para comenzar estudios en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Esta fue realizada en el marco de una carrera de Maestría y, a partir de estos hallazgos, se pretende brindar algunos argumentos para problematizar y reflexionar sobre diferentes dimensiones que atraviesan y forman parte de las experiencias estudiantiles en la actualidad. A partir de esto se busca contribuir a pensar colectivamente en diferentes estrategias para fortalecer los recorridos de los estudiantes dentro de la universidad pública. La investigación se llevó adelante mediante una estrategia metodológica cualitativa y el trabajo de campo fue realizado entre los años 2014 y 2016. Las principales técnicas de construcción de datos fueron la observación participante y las entrevistas semi-estructuradas.

**PALABRAS CLAVE:** Experiencias: universitarias, Juventud, Migración estudiantil.

## INTRODUCCIÓN

En este trabajo quiero compartir algunos resultados de una investigación, con la cual elaboré mi tesis de maestría, realizada sobre jóvenes que migran desde Roque Pérez (una localidad del interior de la Provincia de Buenos Aires) hacia la ciudad de La Plata para cursar estudios en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), una institución de carácter pública. Si bien esta no estuvo específicamente centrada en los recorridos de los jóvenes dentro de la institución universitaria, los resultados a los que arribé permitieron analizar una serie de dimensiones que forman parte de sus experiencias como estudiantes universitarios. Para el análisis de las mismas retomé los aportes de Sandra Carli quien sostiene que:

Al emplear la expresión 'experiencia universitaria', nos interesa introducir una nueva perspectiva en los estudios sobre la universidad que atienda a las prácticas de los sujetos institucionales y sus reflexiones retrospectivas sobre lo vivido, para poner en cuestión una mirada generalista, introducir cierto realismo en los modos de pensar la universidad y narrar la historia del presente. (2012:26).

El interés que me motiva, como investigador y docente universitario, a compartir estos hallazgos es realizar una pequeña contribución, para poder pensar colectivamente, sobre algunas de las múltiples dimensiones que atraviesan las experiencias universitarias de los estudiantes y, de ese modo, continuar pensando en construir estrategias que permitan fortalecer sus trayectorias educativas. En el próximo apartado presentaré las características generales de la investigación y, por último, algunas conclusiones para discutir en estas jornadas.

## DESCRIPCIÓN DEL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

Mi interés por el tema de las migraciones de jóvenes estudiantes universitarios comenzó cuando estaba finalizando mi carrera de grado como trabajador social en el 2011. Durante ese año fui beneficiado con una Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) que me permitió comenzar con mi trabajo. Posteriormente una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), obtenida en el 2013, me posibilitó continuar. El objetivo general de la investigación, cuyos resultados

presento, fue comprender las experiencias de jóvenes que se trasladan desde la localidad de Roque Pérez (Provincia de Buenos Aires) hacia la ciudad de La Plata (capital provincial) para realizar estudios universitarios, analizando las relaciones entre: migración de localidad, movilidad en el curso de vida y condición estudiantil universitaria. Me interesaba tomar a estas dos localidades como origen y destino de los migrantes estudiantiles por sus amplias diferencias urbanas. Roque Pérez es una localidad de poco más de 12.000 personas y de economía principalmente agropecuaria que se encuentra a 160 Km de la capital provincial. En cambio, La Plata es una ciudad de más de 600.000 habitantes y, desde varias décadas atrás, se ha constituido en un polo de atracción para la migración estudiantil nacional e internacional debido a la existencia de la Universidad Nacional de La Plata una de las instituciones de educación superior más grande del país (Biagini,2012).

Para compartir algunos números sobre la migración estudiantil hacia La Plata, utilizaremos las estadísticas de la UNLP. Desde el año 2012, la institución ha desarrollado un mapa interactivo en donde aparecen georreferenciadas todas las escuelas de donde provienen los ingresantes a escala mundial. Antes de ello, la universidad clasificaba el origen de los estudiantes de acuerdo a cinco categorías: i) La Plata; ii) Partidos próximos (Brandsen, Berisso, Ensenada, Florencio Varela, Berazategui y Quilmes); iii) Capital Federal y resto de Gran Buenos Aires; iv) resto de la Provincia de Buenos Aires (en donde se incluye Roque Pérez); v) otras provincias y vi) otros países. A continuación presento un cuadro con los datos que aparecen publicados en los anuarios estadísticos de la UNLP y que van desde el año 2005 al 2012. Si bien estos datos no son actuales, nos permiten tener una cierta dimensión del fenómeno de la migración estudiantil. Desde que se desarrolló el mapa interactivo, no se han publicado más cuadros que respondan a las categorías anteriores en los anuarios estadísticos.

Alumnos de la UNLP discriminados por origen. Período 2005-2012

Año	La Plata	Partidos Próximos	Capital Federal y resto G.B.A.	Resto de la Prov. De Buenos Aires	Otras provincias	Otros países	Total	Total de estudiantes UNLP
2005	45,84%	12,89%	3,85%	27,98%	9,10%	0,34%	100%	88.913
2006	47,03%	12,34%	3,59%	27,52%	9,26%	0,25%	100%	87.637
2007	48,01%	12,09%	3,97%	26,47%	9,21%	0,26%	100%	90.323
2008	49,01%	11,39%	4,15%	25,74%	9,42%	0,29%	100%	91.899
2009	46,21%	12,51%	5,33%	25,68%	9,70%	0,57%	100%	98.954
2010	39,86%	12,39%	10,00%	27,61%	9,59%	0,55	100%	107.90
2011	46,84%	10,62%	7,17%	26,69%	8,35%	0,33%	100%	108.934
2012	39,72%	11,51%	5,76%	26,46%	14,93%	1,61%	100%	111.577

***Elaboración propia en base a los datos de Anuarios Estadísticos de la UNLP***

Si bien, como dijimos, los datos llegan hasta el 2012, se puede apreciar que alrededor de un 25% de la población proviene de localidades de la Provincia de Buenos Aires que no constituyen los partidos próximos a La Plata ni el Gran Buenos Aires. Roque Pérez pertenece a esta categoría de “Resto de la Provincia de Buenos Aires”. A su vez, la población que viene de otras provincias se mantuvo cerca del 10% hasta el 2011 y llegó casi al 15% en 2012. La población extranjera solo superó el 1% en 2012. Los jóvenes con los que trabajé en mi investigación habían llegado, en su mayoría, a la capital bonaerense entre los años 2006 y 2013 y, por lo tanto, estas cifras se corresponden con ese período. No obstante, sería interesante realizar un estudio más pormenorizado con las cifras actuales.

La hipótesis de partida de mi investigación sostenía que la migración de ciudad produce, en los jóvenes, una transición en términos etarios hacia un tipo de experiencia juvenil diferente a la que se tenía en el lugar de origen. Es necesario aclarar que no se asociaba la transición con el pasaje de la condición juvenil a la condición adulta sino que se lo entendía como un cambio en los modos de experimentar la propia condición juvenil. A su vez, pude notar que las experiencias variaban de acuerdo a las particularidades de las trayectorias de los jóvenes. Si bien el análisis de la experiencia estudiantil no fue un eje de partida, el propio recorrido de la investigación me llevó hacia allí.

Para el análisis del curso de vida, me posicioné desde el enfoque homónimo desarrollado por el sociólogo norteamericano Glen Elder (1991). Por razones de extensión, no podré explayarme demasiado en caracterizar este enfoque teórico-metodológico pero mencionaré tres de sus categorías principales utilizadas en mi trabajo. La primera es la noción de trayectoria que se entiende como: “una línea de vida o carrera, un camino a lo largo de toda la vida que puede variar en dirección, grado y proporción” (Elder, 1991:63). Las trayectorias abarcan una variedad de ámbitos (como el trabajo, la escolaridad, la migración y la vida familiar, entre otras) que son interdependientes entre sí.

La segunda es la de transición que refiere a cambios de estado o de posición, no necesariamente predeterminados aunque algunos de ellos tienen mayores o menores probabilidades de ocurrir (por ejemplo: entradas y salidas del sistema educativo, del mercado de trabajo, contraer matrimonio, entre otros) debido a que continúa prevaleciendo un sistema de expectativas en torno a la edad, que varía por ámbitos, grupos de diversa índole y sociedades. (Blanco, 2011).

La tercera es la de turning point que hace referencia a eventos que provocan modificaciones e introducen virajes en la dirección del curso de vida. A diferencia de los conceptos anteriores que pueden tener algún tipo de probabilidad de ocurrencia, estos solo pueden ser analizados contemplando cada historia particular. Para un sujeto un turning point puede surgir a partir de la muerte de un familiar o algún otro evento significativo que le implique un cambio de situación en el curso de vida.

La estrategia metodológica seleccionada fue de tipo cualitativa, la cual constituye el camino privilegiado para la comprensión de las experiencias singulares y los sentidos que los sujetos asignan al mundo (Vasilachis, 2006). El trabajo de campo, tanto en Roque Pérez como en La Plata, fue realizado entre los años 2014 y 2016. En ambos lugares utilicé como principales técnicas para la producción de datos la observación participante y la entrevista. En total analicé las experiencias de 16 jóvenes que migraron desde Roque Pérez hacia La Plata para estudiar en la UNLP. Entre ellos, 13 se encontraban viviendo en La Plata cuando fueron entrevistados (10 eran estudiantes y 3 graduados). Los otros 3 habían migrado a La Plata pero regresaron a Roque Pérez y vivían allí cuando los conocí (1 se había graduado y los otros 2 abandonaron sus carreras). Estos últimos fueron contactados porque me interesaba contar

con los relatos de quienes habían regresado al lugar de origen. Con el fin de construir una muestra heterogénea, se buscaron jóvenes que difieran en el género (mujeres y varones), el tiempo de residencia en La Plata (desde pocos meses hasta más de cinco años), el tipo de vivienda en la que residían (departamentos, pensiones, Centro de Estudiantes) y si trabajaban o no. Se utilizó la estrategia de bola de nieve para contactar con nuevos informantes.

Si bien en la tesis se analizan diversas dimensiones de las experiencias de los jóvenes, en esta ponencia solo presentaré algunas de las conclusiones que considero pertinentes para compartir en estas jornadas. A continuación me detengo en ellas.

## CONCLUSIONES

Antes de mencionar las conclusiones, considero pertinente recordar que estas fueron elaboradas a partir del estudio de un grupo particular y, por lo tanto, no agotan el universo de la experiencia estudiantil. Hecha esta aclaración, prefiero presentarlas como algunas herramientas que nos posibiliten pensar, debatir y plantear nuevos interrogantes sobre las experiencias estudiantiles actuales.

La primera conclusión refiere exclusivamente a los grupos de jóvenes migrantes (tanto internos como internacionales) y podemos pensarla como una problemática de doble afiliación de los sujetos. Como ha señalado la investigadora rosarina Ana Tosi (2009) para los jóvenes migrantes el comienzo de la universidad supone una doble afiliación, a la institución y a la ciudad a la que llegan. Es decir, en este grupo además del cambio de institución educativa se produce un cambio de contexto urbano y una autonomización de la residencia familiar que, en la mayoría de los casos, se produce con dependencia económica de la familia. En numerosos relatos los jóvenes comentan haber llegado a la universidad y recibir un trato adjetivado como “frío” y “hostil” por parte de varios docentes lo cual, sumado al sentimiento de desarraigo por la lejanía de sus familiares y afectos en el lugar de origen, atenta contra sus deseos de continuidad en la institución.

La segunda refiere a las redes de relaciones sociales construidas en la ciudad. He analizado que se producen dos grandes tipos de redes que brindan contención afectiva y material a los sujetos. Por un lado aquellas conformadas por miembros del lugar de origen (hermanos,

amigos o parientes) que viven en La Plata (en muchos casos migraron con anterioridad) y por otro las nuevas que se producen en la ciudad, principalmente dentro de la universidad. Los lazos que se producen en las facultades son señalados como fundamentales tanto para cumplir con los requerimientos institucionales (como trabajos prácticos o exámenes) como para encontrar contención afectiva. En este sentido, potenciar las actividades pedagógicas que permitan la sociabilidad entre estudiantes y la construcción de grupos continúa siendo un mecanismo importante para pensar la práctica docente.

La tercera está relacionada con la dimensión económica. Muchos de los jóvenes contaban con recursos económicos, provenientes de las familias, que les permitían financiar sus vidas en La Plata y dedicarse solo a estudiar sus carreras. No obstante, para otros jóvenes la posibilidad de continuar sus estudios y permanecer en la universidad estaba ligada a la necesidad de trabajar. Por lo tanto, en estos últimos no se puede escindir la trayectoria educativa de la laboral. Es necesario señalar la precarización que caracteriza a la mayoría de los empleos de los jóvenes y la demanda de tiempo diario que estos les significan. En muchos casos, algunos señalan que sus facultades no tienen en cuenta sus situaciones laborales y esto les dificulta poder mantener las cursadas de las materias. En otros casos han señalado que en sus unidades académicas, las cátedras son flexibles a estos requerimientos y eso les permite organizar sus tiempos de cursada y trabajo para no tener que abandonar ninguna de estas actividades. No se han entrevistado jóvenes beneficiarios con becas del Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina (PROGRESAR) pero uno de ellos había tenido una beca financiada por el municipio de su ciudad de origen. También muchos de ellos residían en el Centro de Estudiantes de Roque Pérez, una casa de convivencia financiada por el estado municipal de dicha localidad bonaerense, destinado a jóvenes originarios de allí que deseen estudiar una carrera universitaria en La Plata y no tengan los recursos para sostener un alquiler. En la capital provincial existen múltiples edificios de este tipo pertenecientes a otros municipios bonaerenses u otras provincias. Sobre la dimensión económica, es necesario aclarar que el trabajo de campo fue realizado dentro del período de gobierno nacional presidido por la Dra. Cristina Fernández de Kirchner. Queda pendiente analizar las repercusiones que pueda tener, sobre el grupo de estudiantes migrantes, el cambio de modelo económico y político nacional inaugurado por la llegada al poder del presidente Mauricio Macri.

La cuarta conclusión refiere a la continuidad que se le sigue atribuyendo a la universidad como motor de la movilidad social ascendente. En este punto hemos hallado que se actualiza la visión que asocia a la universidad con el ascenso social tanto en términos materiales como simbólicos. Es decir, se sigue apostando, tanto los jóvenes como sus familias, en que el capital escolar puede transformarse en capital económico y simbólico. La universidad es central para los sujetos porque les permite proyectarse a futuro y principalmente se le asigna prestigio a la universidad pública. Hay un deseo de los jóvenes de transitar la universidad y una apuesta a que los aprendizajes y conocimientos los beneficiarán en sus trayectorias de vida.

La quinta refiere a las experiencias que habilita la universidad además de formación académica a lo largo de la investigación puede analizar que el ingreso a la universidad habilita experiencias en torno a lo político (tanto la militancia en una organización como la apertura de una “mirada distinta” sobre la vida social y los problemas sociales), lo artístico, sociabilidades y también nuevas formas de ejercicio de la sexualidad, entre otras. En este sentido, son sumamente valoradas las medidas institucionales que propician la creación de espacios para prácticas artísticas y culturales (talleres, seminarios), las cuales deben continuar siendo parte de una política de la universidad.

La sexta conclusión que deseo mencionar es la vigencia que continúa teniendo, tanto para muchas instituciones académicas como para los propios sujetos, el modelo de juventud asociado a la moratoria social como parámetro de lo que debería ser la experiencia juvenil estudiantil. A continuación intentaré clarificar esta idea. El modelo de la moratoria social ha sido la representación hegemónica que se construyó socialmente sobre el sector juvenil (Chaves, 2010). El concepto de moratoria social alude a un período de tiempo en el cual los sujetos denominados “jóvenes”, principalmente de sectores sociales altos y medios, pueden postergar las responsabilidades propias del mundo adulto y dedicarse al estudio y al ocio (Margulis y Urresti, 1998). Sobre esto, es necesario aclarar que la aparición de la juventud, a mediados de siglo XX, como un sector diferenciado dentro de la sociedad occidental se vinculó con una “Revolución cultural” (Hosbawn, 2012) que traía grandes modificaciones en el terreno de la política, la sexualidad y el arte. Según Hosbawn, la emergencia de este grupo social no podría pensarse aislado de la prolongación de los estudios y de la convivencia de jóvenes del mismo grupo de edad en las universidades. Esto fue posible por el desarrollo del Estado de

Bienestar que permitió que los sectores jóvenes pudiesen vivir en una cierta moratoria social que le otorgaba una singularidad en relación a otros grupos etarios. Esto contribuyó a que se afiance una representación hegemónica del sujeto joven como sujeto de la moratoria social. Sin embargo, este modelo de juventud ha sido objeto de fuertes críticas. Margulis y Urresti (1998) dan cuenta de que la noción de moratoria social tiene un fuerte componente de clase puesto que solo es aplicable a familias de sectores medios y altos que tienen la posibilidad de extender a sus miembros jóvenes un período de dependencia económica para que se eduquen y diviertan. Esto no ocurre en otros sectores sociales donde las familias no cuentan con los recursos necesarios para promover este estadio.

En la tesis interpreto que el modelo de la moratoria social funciona como un parámetro sobre lo que debería ser la experiencia juvenil, lo cual pude analizar en dos aspectos. El primero es que, la ciudad de La Plata aparece como un escenario ideal para la experiencia juvenil porque posibilita el ejercicio de prácticas como la educación universitaria, la política, la sexualidad, el arte y el ocio que se asocian a la representación del joven bajo el modelo de la moratoria social. Por otro lado, porque esta condición de moratoria social aparece como parámetro de normalidad de lo juvenil tanto para quienes pueden y no pueden gozar de ella. Para quienes pueden, funciona como parámetro por el hecho de que crecieron sabiendo que estarían bajo esa condición cuando migraran para ir a la universidad, lo cual estaba naturalizado en el contexto familiar. En cambio, los que no pueden, debido a los escasos recursos económicos, sienten que no hace lo que “se debe” cuando se es joven estudiante y esto es dedicarse solamente a estudiar. En todos los casos la moratoria social funciona como un parámetro de lo que debería ser la experiencia juvenil estudiantil universitaria. En base a esta conclusión, considero interesante que los docentes universitarios continuemos reflexionando sobre las diferentes dimensiones que atraviesan a las experiencias de los estudiantes para no quedar sujetos a un modelo que podría asemejarse a la figura del “heredero” (Bourdieu y Passeron, 2003). Más allá de que numerosos estudios desde universidades públicas argentinas (Carli, 2012; Casco, 2011) han mostrado que las experiencias y trayectorias de los estudiantes son variadas y heterogéneas, es necesario remarcar que ciertas representaciones clásicas aún persisten con fuerza en diferentes actores relacionados al contexto universitario y es necesario continuar problematizando y reflexionando sobre ello.

Por último, deseo expresar que lo que he compartido aquí son las conclusiones de un trabajo sobre jóvenes universitarios migrantes que para nada agotan el conocimiento sobre el tema. En este sentido, considero que nuevas indagaciones y la elaboración de nuevos interrogantes serán fructíferos para seguir explorando los modos en que se estructuran y vivencian las experiencias universitarias. Algo que fui descubriendo es que estas varían de acuerdo al tipo de facultad y quizá sea interesante poder analizarlas en diferentes contextos académicos.

## BIBLIOGRAFÍA

Biagini, H. (2012). *“La contracultura juvenil: de la emancipación a los indignados”*. Capital intelectual. Buenos Aires: Capital intelectual.

Blanco, M. (2011). *“El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo”* En: Revista Latinoamericana de Población. Vol.5. N°8.CEPAL

Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (2003). *“Los herederos”*. Los estudiantes y la cultura. Buenos Aires: Siglo XXI.

Carli, S. (2012). *“El estudiante universitario: hacia una historia del presente de la educación pública”*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores. Casco.

Chaves, M. (2010). *“Jóvenes, territorios y complicidades”*. Una antropología de la juventud urbana. Buenos Aires: Espacio editorial.

Elder, G. (2001). *“Life course: sociological aspects”*. Neil Smelser y Paul Baltes. (Eds.): *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, vol. 13, Oxford: Elsevier.

Hobsbawn, E. (2012). *“Historia del siglo XX”*. Buenos Aires: Crítica.

Margulis, M. y Urresti, M. (1998). *“La construcción social de la condición de juventud”* En: Cubides, H., Laverde, M.C y Valderrama, C. (eds.) *“Viviendo a toda” Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre-Depto. Investigaciones, Universidad Central.

Tosi, A. (2009). *“Migrar para estudiar”* En: Revista Cátedra Paralela, N°6, pp. 78-92.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *“La investigación cualitativa”* En: Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa Editorial.